

Presupuesto 2004, dinero para los amiguetes

Los gastos educativos definidos en el Proyecto de Presupuesto 2004 parecen responder a una decisión clara y firme de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, y de su consejero de Educación, Luis Peral. Los impuestos se recaudan para repartir gratuitamente los dineros públicos que la ciudadanía madrileña aportamos, entre muchos/as de los amigos/as y/o correlegionarios/as, suponemos, en las prietas filas del PP, de las patronales de la enseñanza privada y concertada

Por eso han relegado el crecimiento de los gastos en educación a un ignominioso séptimo lugar, entre los gastos del Presupuesto 2004. Porque, además, tenemos que entender que es imprescindible mejorar los transportes, cuyo gasto crece un 35,2% sobre 2003, y/o pagar las deudas contraídas y a contraer con los interesados prestamistas y contratistas que permiten ejecutar esas mejoras o nos van a permitir exhibir y ver a los atletas estadounidenses que coparán las olimpiadas de 2012, aunque no sepamos a dónde ni para qué nos llevan esas radiales de pago...

Además, esta recta señora del PP y su fiel y polivalente consejero quizás piensen que el dinero y el negocio educativo debe estar en manos de quien lo entiende, los/as empresarios/as privadas y por eso les regalan 56 millones de euros (casi 10.000 millones de pesetas) más que el año pasado, haciendo crecer la transferencia de dinero de toda la ciudadanía respecto al año pasado un 7,8%, es decir, el gasto total de la Consejería crece menos que el año pasado 6,4%, pero el dinero público del que van a disfrutar las empresas de la enseñanza concertada y privada crece más, y para qué:

- Para que puedan rentabilizar y recibir 10.000 ayudas, cada una de 1.200 euros, para escolarizar niños/as entre 0 y 3 años. El empresario abrirá o mantendrá el negocio en un local situado en los bajos de cualquier edificio, tendrá una licencia de apertura..., y poco más, sobre las cualificaciones y condiciones laborales del personal que da el servicio, la adecuación del local para la atención de niños y niñas de esa edad, nada de exigencias...
- Para que se concierten otras 455 unidades en Educación Infantil, 176 en Primaria y 55 en FP, y mientras tanto se cierran o se reducen unidades y grupos en la enseñanza pública.
- Para que se abone el desempeño de funciones directivas no docentes y docentes en los centros concertados, entre 1.760,23 euros/año y 4.175 euros/año por centro, es decir en muchos centros se pagará este complemento al gerente/ dueño/prefecto/rector y al director. Acaso es mucho más complicado dirigir un centro concertado que uno público, en el que sólo hay complementos a funcionarios docentes, o quizás es que el profesorado de la concertada cobra tanto y sufre unas condiciones de trabajo inmejorables, que hay que compensar al dueño del centro para que no se sienta discriminado...

El dinero, adicional al del presupuesto ordinario que hasta el año pasado se distribuía para cubrir algunas de las necesidades de la educación madrileña -tras la correspondiente

negociación con CC.OO. y UGT, a través del programa 501 Plan de Mejora se reduce este año por decisión unilateral de la señora presidenta de la Comunidad, su cuantía un 85,8%, pasando de casi 167 millones de euros a poco más de 24 millones de euros. Dedicándose además este dinero a dos únicas actividades: Proyecto de escuelas bilingües en 26 colegios y construcción de centros integrados de FP. En cambio, a tenor de las exiguas nueve escuelas infantiles públicas que se propone construir, no es una necesidad que los padres y madres trabajadores no puedan conciliar la vida familiar y laboral, o que el alumnado inmigrante se integre en nuestro sistema educativo, o que el profesorado homologue su salario con el de otras comunidades, etc.

Los gastos para formar al alumnado madrileño en las universidades públicas y en los colegios e institutos públicos no crecen en términos reales, y no porque atiendan a menos alumnado que el curso pasado, hayan disminuido las necesidades, etc., sino porque la política educativa del PP y sus LOCE y LOU se hicieron para poner el servicio educativo en el mercado, es decir, para privatizarlo, y como esto no se puede hacer de un plumazo, se hace poco a poco, gastando más en transferencias a la enseñanza privada para que mejore y menos en la pública para que se deteriore por su, cada vez menor, peso. En conclusión la educación no es una prioridad para el PP de Madrid.